



Apoderarse del petróleo para acceder al mercado de capitales

John Saxe-Fernández indica que las transnacionales petroleras no invertirán en México. Lo que quieren es apropiarse de la riqueza energética de la nación y registrar las reservas a su nombre. Con ello, lograrían acceder a los mercados de capital. Les interesa el petróleo, no el gas de lutitas.

Quieren las reservas a su nombre

John Saxe-Fernández, experto en geopolítica, aseguró que la presión de las empresas petroleras internacionales para apoderarse urgentemente del petróleo mexicano es para acceder al mercado de capitales, el cual les exige la garantía de nuevas reservas petroleras para obtener financiamientos ((Rodríguez I., en La Jornada, p.20, 9 noviembre 2013).

El también maestro emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM explicó que las compañías petroleras están ansiosas para que la Comisión del Mercado de Valores y de Cambio de Estados Unidos (SEC, por sus siglas en inglés) les dé el aval de las reservas que conseguirían con el pago en especie y que serviría de garantía para obtener nuevos financiamientos.

En entrevista, Saxe-Fernández recordó que recientemente el American Petroleum Institute, principal cabildero de las transnacionales (Exxon, Shell, Chevron) abogó, y ganó, un juicio en contra de la propia SEC que pedía el registro exacto de los volúmenes de extracción diaria de crudo. Sin embargo, ganó la opacidad al obtener una decisión favorable en contra de esta acción que pretendía transparentar

y conocer los volúmenes exactos de producción para proteger a los inversionistas.

Aseguró que las empresas petroleras no van a invertir en México y dijo que solamente vienen a utilizar la riqueza del país para acceder al capital que ofrecen los mercados bursátiles internacionales, pero con la condición de incluir nuevos registros contables de reservas petroleras.

Por ello, descalificó la supuesta abundancia y riqueza del gas de lutita y consideró que el petróleo es el verdadero interés de las transnacionales. “La explotación de gas de lutita es un negocio riesgoso y de corto plazo”, advirtió.

Reforma maniobrera

El FTE comparte las apreciaciones de Saxe. Las transnacionales quieren apropiarse de las reservas de hidrocarburos. De ningún modo pretenden invertir. Hemos reiterado que las transnacionales no contribuyen al crecimiento económico en ninguna parte del mundo, menos al desarrollo social, ni siquiera generan empleo.

Cada vez es más evidente lo indicado. Intrínsecamente, esto está ligado al objetivo central del capitalismo: acumular capital y obtener la mayor tasa de ganancia.

2013, *elektron* 13 (412) 2, FTE de México

La mejor manera de hacerlo es haciendo suyas las reservas de hidrocarburos, habida cuenta que son materias primas estratégicas, con disponibilidad a la baja y tendencia en los precios al alza. El petróleo, como el oro, presenta oscilaciones en los precios pero al tendencia siempre es al alza. No por casualidad se le conoce como “oro negro”. Quien posee petróleo tiene garantía de solvencia en los mercados financieros.

Eso es, nada menos, lo que Peña Nieto y Videgaray quieren entregar a las transnacionales. Estas, para asegurarse plantean los mecanismos, en este caso, mediante contratos de producción compartida. Los llamados contratos de utilidad compartida que oferta Peña no les interesan, no obstante que son muy atractivos. Las transnacionales quieren más, como lo propuso el ITAM-Wilson Center.

El gobierno de Peña, entonces, cabildea en secreto con la SEC para que, en cualquier modalidad de contratos, llámense como les llamen, se acepte que las corporaciones registren reservas a su nombre. En ese cabildeo corrupto y tramposo, buscan satisfacer la voracidad transnacional, misma que no parece tener límite.

La reforma constitucional que propone Peña significa, llanamente, la DESNACIONALIZACION petrolera y eléctrica. A las transnacionales no les basta. La privatización, petrolera y eléctrica, de Peña y Videgaray sería prácticamente gratuita. Las corporaciones quieren más. Ese es el centro de la cuestión: negociar con las transnacionales, mismas que no negocian sino imponen.

La privatización energética no es necesaria, es más bien absurda, criminal y lesiva a la nación.



Peña Nieto y Videgaray destructores de la industria energética nacionalizada

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México